

1134

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 28 de junio, 2024



Redes de apoyo y solidaridad
entre comerciantes morelenses

Karina Ramírez Villaseñor



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1134, viernes 28 de junio de 2024, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Luis Miguel Morayta Mendoza.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Luis Miguel Morayta Mendoza.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 28 de junio de 2024.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Miriam García

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Angel Daniel Elismo Mojica

Apoyo editorial

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada/contraportada:

Compre su hamaca, güerita. Fotografía: Karina
Ramírez Villaseñor, abril 2015.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [@](#) [v](#) [d](#) /Centro INAH Morelos

Redes de apoyo y solidaridad entre comerciantes morelenses

Karina Ramírez Villaseñor

Colectivo de Estudios sobre el Patrimonio Biocultural del Estado de Morelos y Regiones Colindantes

Posdoctorante CONACYT en CRIM-UNAM

En nuestro país, desde la época prehispánica, se han adaptado espacios y conformados mercados para la comercialización de diversos productos. Hoy en día es común observar cómo en plazas fijas, mercados móviles, así como en calles y avenidas se lleva a cabo el intercambio de productos.

Entre diversos poblados que conforman la región nororiente de Morelos existe una dinámica establecida históricamente, en la que determinados días de la semana se instala en las calles cercanas al centro "el tianguis". Esta dinámica de la región, también se complementa con la que se da en los estados vecinos, de manera específica, con el Estado de México. Es decir, tanto la población consumidora como los comerciantes ya conocer qué día le toca vender o comprar en el tianguis a cada poblado.

La gente de la región ya sabe que el día martes pueden asistir al tianguis de Ozumba, así como que el jueves al de Yecapixtla y el domingo a Totolapan. Es importante mencionar que en estos espacios de mercado se da un intercambio importante y significativo de diversos productos regionales, así como productos importados.

Pero además del importante intercambio de productos, también se tejen lazos de ayuda, solidaridad, amistad e incluso compadrazgo entre los propios comerciantes y en algunos casos con la clientela. Es por ello que el presente texto busca mostrar cómo se configuran las redes sociales y de apoyo entre algunos comerciantes de Yecapixtla, específicamente.

El comercio forma parte de las actividades que están catalogadas dentro del sector informal y es una de las más visibles. De acuerdo con algunos autores como Teja y López (2013) la economía informal se caracteriza por tener una organización sencilla, sin una extensa división del trabajo entre las personas y por el uso de poca tecnología calificada. Algunos otros como Gayoso (2009) refieren que se trata de toda aquella actividad que no se encuentran dentro del trabajo industrial y asalariado.

El trabajo informal también se refiere a aquellas actividades laborales que no están dadas de alta ante las dependencias de gobierno y en las cuales es común contar con la activa participación de mujeres, jóvenes y personas de la tercera edad, que precisamente son parte de los grupos sociales que tienen mayor dificultad para incursionar en el empleo formal (Luna, 2018).

Se puede señalar que los comerciantes informales son uno de los grupos sociales que se encuentran en un contexto de vulnerabilidad, pues al autoemplearse no cuentan con prestaciones como el seguro médico, fondo de ahorro para el retiro, salarios fijos y también se enfrentan a las inclemencias del tiempo, así como a la falta de agua o espacios para cuidar de su salud y actualmente también se enfrentan al crimen organizado mediante el cobro de piso. Es ante estas condiciones de vida y laborales que en este texto nos preguntamos ¿qué es lo que sostiene a estos comerciantes?, qué papel juegan las redes de apoyo y la solidaridad en su vida cotidiana.

En día jueves desde muy temprano comienzan el movimiento de camionetas, de personas con carretillas o con “diablos” en los que trasladan botes, cubetas y bolsas en el centro de Yecapixtla. El ir y venir de las personas es constante, pues los comerciantes llegan al pueblo entre las tres y cuatro de la mañana para “tender sus puestos” y posteriormente, atender a sus clientes a partir de las cinco o seis de la mañana.

El jueves de tianguis en Yecapixtla es uno de los mercados regionales a los que acuden personas del Estado de México, como lo es Amecameca, Ozumba y Tepetlixpa, así como de Puebla y de los propios municipios morelenses que acuden a comprar, pero también a comercializar diversos productos. Se trata del día en el que se puede comprar frijol, diversas variedades de maíz, así como cal, cazuelas, productos hechos a base de palma. Frutos como el aguacate que se vende a gran escala, duraznos, peras, limón, higos, ciruelas y grandas. Estos frutos son producidos en los municipios cercanos y comercializados de acuerdo a la temporada.

También es común encontrar gran diversidad de verduras, frutas y hortalizas que vienen a comercializar algunos de los bodegueros de la plaza Solidaridad de Cuautla y la Ciudad de México. Así como ropa, zapatos y diversos productos para el hogar. El tianguis se convierte en un espacio de encuentro e interacción en el que es posible conseguir productos que no están disponibles en el mercado en el resto de la semana y además, favorece la construcción de relaciones entre las personas que comúnmente acuden a él.

El tianguis en Yecapixtla cubre varias calles del centro del pueblo y está dividido por secciones; es decir, existe la calle donde se comercializan los frutos que vienen de los poblados cercanos al volcán, también está otra donde los productores locales venden maíz y frijol, otra más donde es posible comprar y vender aves de corral y varias más donde es posible encontrar una gran variedad de productos como los cocoles de Ozumba, herramientas para el campo, la barbacoa del Edo. De México, entre otros más.

Aunque dicho tianguis es grande, varios de los comerciantes se conocen a tal grado que llegan a establecer relaciones de vecindad comercial, amistad y en algunos casos incluso de compadrazgo.



La vendimia en el tianguis durante la pandemia. Marzo 2021. Karina Ramírez Villaseñor.



Es por eso que el tianguis, además de ser un espacio para el comercio, también favorece la construcción de relaciones sociales.

Por ejemplo, entre los comerciantes vecinos se cuidan el negocio cuando el otro tiene que ir a comprar sus alimentos, ir al sanitario o atender cualquier pendiente. También se suelen cambiar los billetes y prestar dinero cuando ya existe suficiente confianza.

Uno de los momentos más significativos es cuando se comparte la comida. Entre los comerciantes, cuando tienen el interés de forjar lazos con sus vecinos, suelen invitarle un taco o un refresco, así como compartir alimentos que hayan preparado en casa. Se convierte en un acto de reciprocidad que fortalece la amistad y compañerismo entre ellos.

Por ejemplo, uno de los comerciantes narra que de las cosas que le gustan de laborar en el mercado es la interacción que se da: "luego te haces de amigos, ahorita vinieron y me invitaron un jugo y así..., luego otro dice: -"no pues yo compro las tortas" y yo compré las cocas y así".

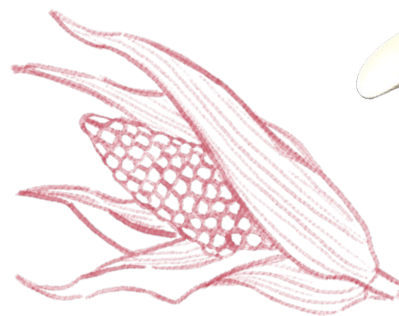
Otra más, narró que en temporadas de altas ventas, suele traer a sus hijos e hijas pequeñas con ella y en esas ocasiones trae su anafre, alguna olla y prepara la comida en lugar de comprarla. Pero reconoció que no lo hace sola, que con su vecina comerciante se organizan para hacer caldo de pollo, de pescado o de camarón. Refiere que así se ayudan y economizan en la comida.

Entre los comerciantes también se construyen relaciones de clientelismo, por ejemplo, al transitar por sus calles a cualquier día, es frecuente observar que la señora del atole, de los tacos de arroz, la de las enchiladas, la de los raspados, la de

las gelatinas y las del agua de sabor, pasan puesto por puesto ofreciendo sus productos y debido a que ya se conocen, suelen dejarle al comerciante lo que decide consumir y ellas vuelven más tarde para cobrar o "dejan fiado" para el próximo jueves.

Otro ejemplo de esta construcción de redes se da a partir del intercambio de productos. Así, algunos comerciantes suelen decirle al otro "oye ¿no me cambias tacos de arroz por cebollas?". Este intercambio es frecuente que se de entre alimentos ya preparados por productos del campo como lo es el jitomate, el tomate, el chile, las calabazas, entre otras. Para que esta dinámica se dé, ambos comerciantes ya se deben conocer, pues cualquiera de las dos partes puede solicitar el intercambio y esto también depende del costo de los productos, la demanda de los mismos y cómo esté la venta ese día.

Encuentros, tecnología y comercio. Octubre 2022. Karina Ramírez Villaseñor.





La zona de la venta de maíz y frijol.
Febrero 2023. Karina Ramírez Villaseñor.

Cabe mencionar que en estos espacios el conflicto también existe y es frecuente; sin embargo, los comerciantes reconocen que el trato amigable es lo que más perdura. Por ejemplo, también hicieron mención de que otra de las cosas que les agradan del comercio es la posibilidad que tienen de platicar, bromear y reír tanto con sus clientes como con sus vecinos, lo cual refieren que les hace más amena y llevadera la jornada laboral.

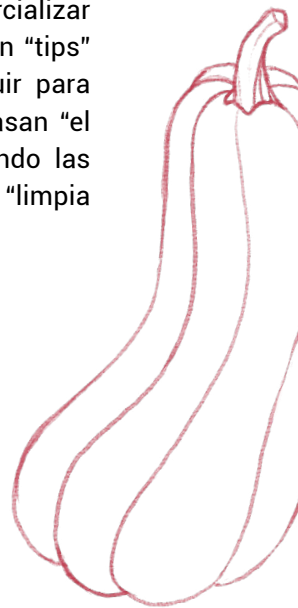
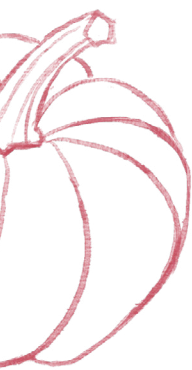
Las relaciones de amistad también se forjan en este espacio comercial y son fundamentales para enterarse de alguna información que comparta el ayuntamiento. Por ejemplo, si existe alguna suspensión, alguna junta o para enterarse si algún otro comerciante ya no asiste y su lugar puede ser otorgado a otra persona que lo solicita. Así entre los propios comerciantes que sostienen amistad se dicen “deberías pedirle el lugar de fulano, ya lleva tantos jueves que ya no viene a vender”. Estas relaciones juegan un papel importante cuando se quiere ampliar las opciones de mercados. Es decir, entre los comerciantes se informan qué otros mercados cercanos existen, a cuáles acuden y qué mercados son “más buenos”; esto se determina a partir de qué tanto se vende.

También se forjan relaciones de compadrazgo entre los comerciantes y entre éstos y la clientela. Algunos de ellos sostienen relaciones “de marchantes” de tiempo atrás que les permite generar la suficiente confianza para pedirle que sea su compadre o comadre.

En Yecapixtla, algunos de los casos más notorios entre los comerciantes, ha sido ante el deceso de alguno de los vendedores. Por ejemplo, en los últimos dos años al menos tres personas de la tercera edad han perdido la vida mientras comercializaban sus productos. En estos casos no ha faltado el vecino comerciante que se ofrece a ser el padrino de la cruz. Por lo que asumen como responsabilidad colocar un ramo de flores de forma frecuente en el lugar donde la persona perdió la vida.

Cabe señalar que las relaciones de ayuda entre los comerciantes se vuelven aún más sólidas cuando se enfrentan a diversas problemáticas como lo es el crimen organizado. Aunque en los tianguis de manera concreta no se han identificado estos casos, si se han dado en la ciudad de Cuautla, donde los comerciantes informales de la zona centro, han tejido una red de apoyo para enfrentar situaciones tan complejas como lo es el cobro de piso, pues entre ellos ya se identifican y establecen horarios en los cuales comercializar y cerrar sus negocios. También se dan “tips” sobre las rutas más seguras a seguir para aquellos que son ambulantes y se pasan “el pitazo” para estar enterados de cuándo las autoridades correspondientes harán “limpia de las calles”.

Comercializando productos locales. Octubre 2022. Karina Ramirez Villasenor.



A partir de los ejemplos compartidos en este texto es posible comprender que la red de relaciones que se forjan entre los comerciantes es fundamental. Es a partir de estas redes forjadas en la amistad, la vecindad comercial y el compadrazgo es que buscan cuidar de sí mismos en este contexto laboral en el que se encuentran expuestos y vulnerables.

Las relaciones entre ellos se vuelven tan sólidas que podríamos entender que construyen lazos de identidad y algunos se visualizan como parte de lo que los nahuas llaman "gente de uno" (Morayta, 2011) al ayudarse, aconsejarse, cuidarse y compartir de forma cotidiana en el tianguis.

Finalmente, lo expuesto en este trabajo permite comprender la cohesión social que muestran los pueblos de la región nororiente de Morelos y de los estados colindantes (Estado de México y Puebla) que concurren social y económicamente al tianguis de Yecapixtla. Es importante recalcar que dichas relaciones son históricas y que probablemente se han construido y mantenido desde la época prehispánica.

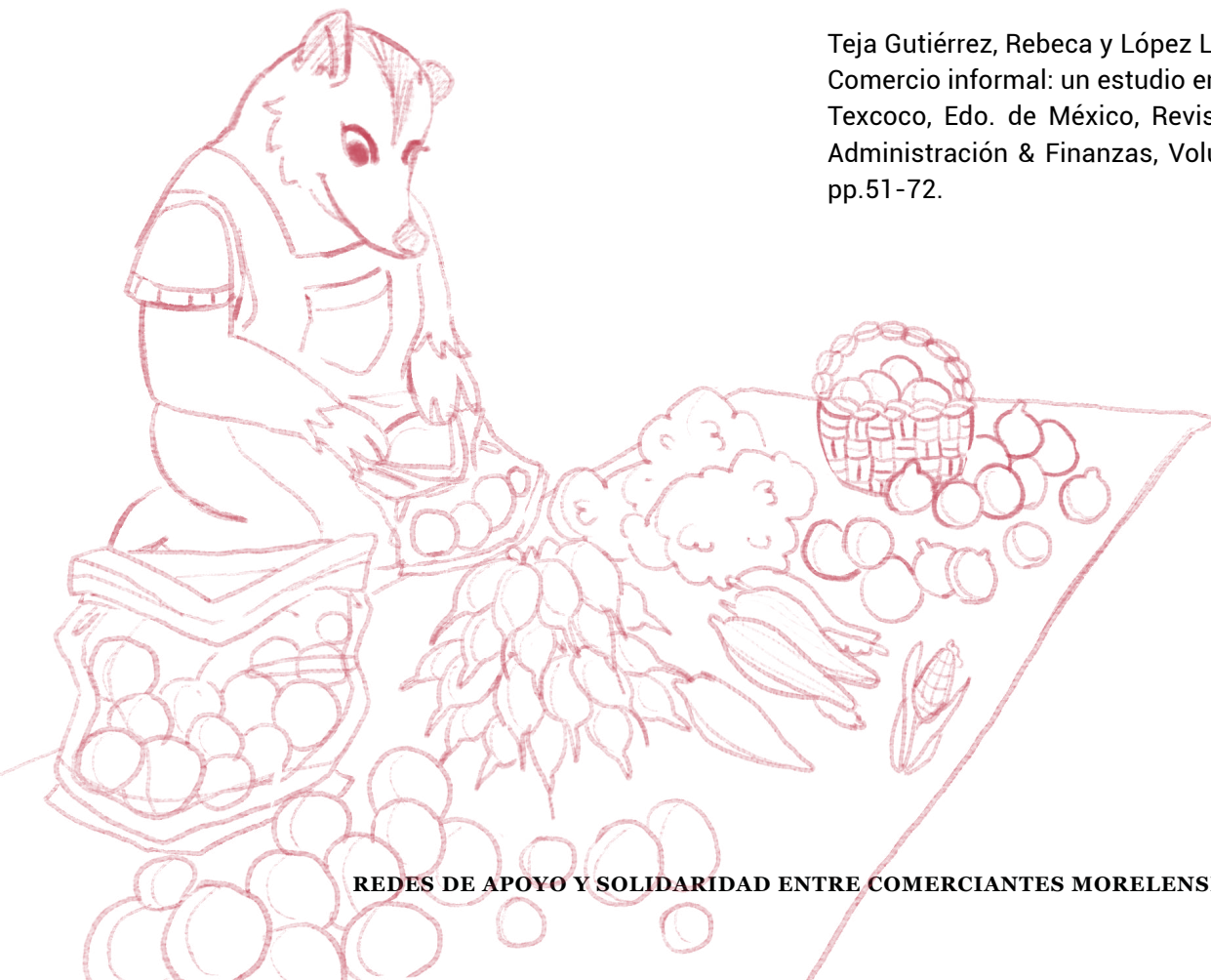
Bibliografía:

Gayoso Ramírez, José Luis (2009). Los tianguistas de la Ciudad de México: de informales a trabajadores atípicos, Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, núm. 66, año 30, pp. 53-67.

Luna Acevedo, Héctor (2018), Trayectorias sociales y laborales de comerciantes informales de El alto, La Paz, Bolivia, en Bayón, Cristina, Sara Ochoa y José Guadalupe Rivera González, (coords). Desigualdades, pobreza, economía informal, precariedad laboral y desarrollo económico. Vol. III de Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales, México, COMECSO pp. 125-148

Morayta Mendoza, Luis Miguel (2011). Presencias, comunidades y San Ce en Morayta Mendoza Luis Miguel (coord.), Los pueblos nahuas de Morelos. Atlas etnográfico. Tohuaxca, Togente, Lo nuestro, nuestra gente. Gobierno del estado de Morelos; INAH, pp. 23-33.

Teja Gutiérrez, Rebeca y López Lira, Nidia (2013), Comercio informal: un estudio en el municipio de Texcoco, Edo. de México, Revista Internacional Administración & Finanzas, Volumen 6, Núm. 4, pp.51-72.





CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

85 INAH



4, 5 y 6 de julio, 2024

A partir de las **9:30 h**

Conoce el programa aquí: bit.ly/453vjQD

ENTRADA LIBRE

**Museo Regional de los Pueblos de Morelos,
Palacio de Cortés**

Francisco Leyva 100, Cuernavaca Centro, Morelos

Más información: difusion.mor@inah.gov.mx

Conferencias | Presentaciones editoriales

Música | Danza | Talleres | CabINAH sonora

Venta de libros INAH | Cine club Momoxtli

Bicicleteada familiar | Proyecciones conmemorativas

Librobús Educal | Intervención audiovisual en sala



¡NO FALTES!

mexicoescultura.com



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

